

MOSQUITO

JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD

Redacción y Administración: Hospital, 9.

por que en proyecto tenemos el darla á conocer en conjunto.

Y para terminar, felicitamos á nuestro ilustre paisano el Sr. Amat, que seguramente habrá sido un factor principal en el proyecto y.... ¿Quién sabe si al trabajar para ella habrá cruzado por su memoria el recuerdo de su pueblo natal?

Crónica.

Honradez y pobreza.

Según costumbre, al salir de mi casa, hace unos días, me dirigí al Casino donde llegué después de soportar durante diez minutos el fuego que el sol despide á la hora de la siesta durante los días caniculares.

Al entrar se me acercó un amigo; nos saludamos y seguidamente me preguntó;

—¿Has oído decir algo del acto llevado á cabo ayer por nuestro popular paisano *Sanes* en la estación de Villena? ¡Es un hecho digno del mayor elogio! ¡Es un rasgo hermosísimo!

—Nada sé, pero cuando prodigas tus elogios de esa manera, algo debe haber de extraordinario en ese acto. Cuenta todo lo que sepas de ello, pues ardo en deseos de conocerlo.

Y después de arrellanarnos cómodamente en un diván mi amigo comenzó su relato en la siguiente forma:

Como sabes, *Sanes* es una de tantas infelices criaturas como hay por esta tierra que ejercen varias profesiones sin tener ninguna, uno de esos seres desgraciados que casi viven en el arro-

yo. El día del suceso se hallaba en la sala de espera de la estación de Villena y para distraer su soledad se entretenía en mirar los carteles pegados en las paredes, cuando entró una señora elegantemente vestida que se aproximó al despacho de billetes y abriendo el portamonedas que sacara de un bolsillo interior, pidió un billete para.... cuyo importe abonó, saliendo seguidamente al andén.

El chicuelo dirigió la vista hácia el sitio que la viajera acababa de abandonar y distinguió en el suelo un pequeño bulto que se apresuró á recoger y examinar, encontrándose con catorce billetes de Banco de 1000 ptas.

No sé—continuó mi amigo, tras una breve pausa—los pensamientos que cruzarían por la mente del héroe de mi relato al contemplar en su poder lo que para cualquiera que se encontrara en sus circunstancias constituiría una verdadera fortuna, pero el resultado de sus reflexiones debió ser satisfactorio para él porque sonrió y echó á correr hacia el andén por el que tendió un momento su ávida mirada hasta encontrar á la dueña del dinero que oprimía en su diestra, que se disponía á subir á un departamento de primera.

Se acercó á ella y depositó en sus manos, tras una breve explicación, las 14000 pesetas alejándose inmediatamente á la vez que sonaba el silbato de la locomotora anunciando la salida del tren.

Ahora dime si no es verdaderamente una acción sublime la realizada por *Sanes* y si este no es merecedor de un premio á su

